

# LAS LÁGRIMAS DEL GIRASOL

M.C. Hito

Ilustraciones: Glòria Solano y M.C. Hito

Copyright © M.C. Hito y Glòria Solano, 2009

Para Carla, Laura, Aina y Silvia,  
nuestras primeras lectoras.

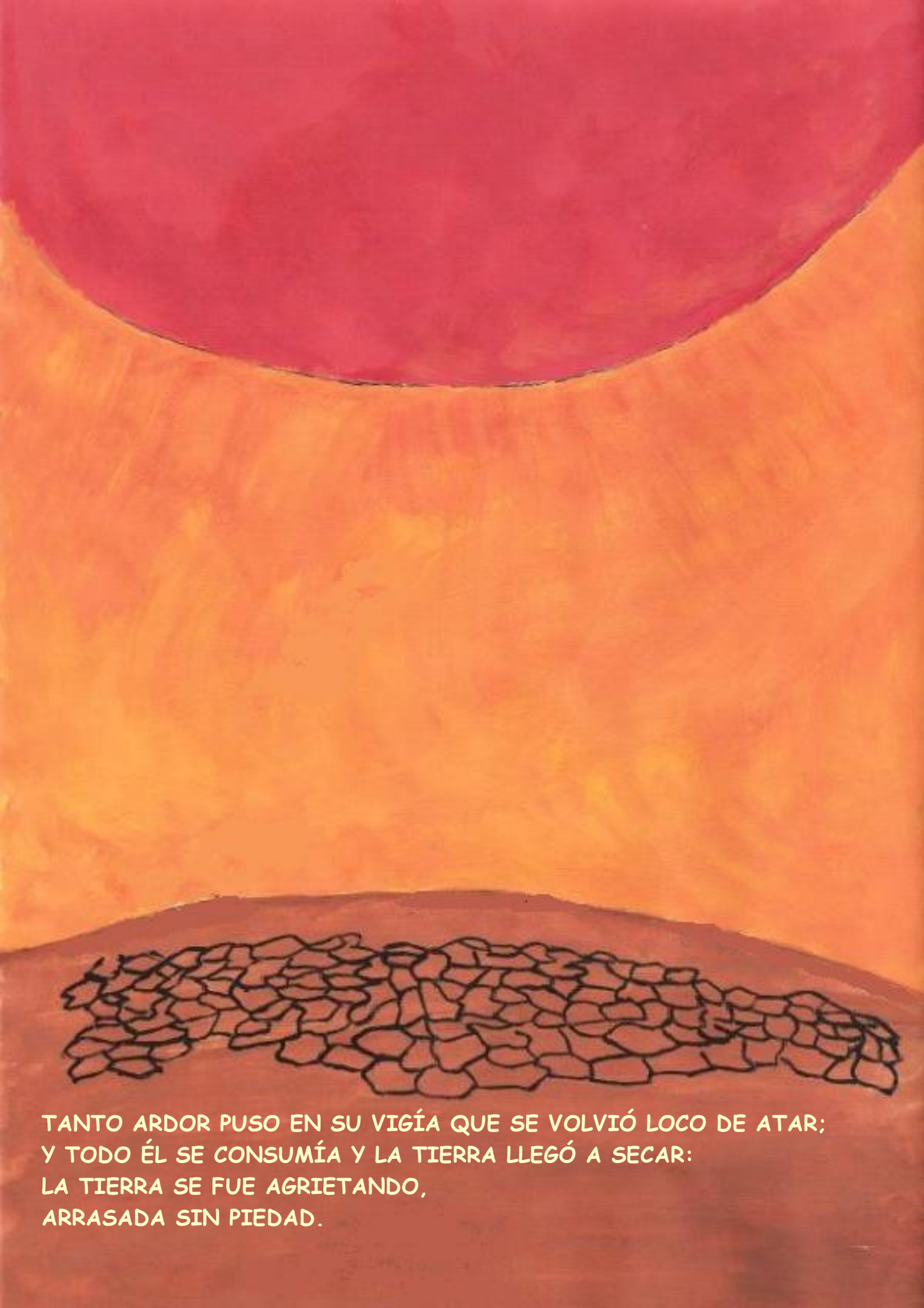




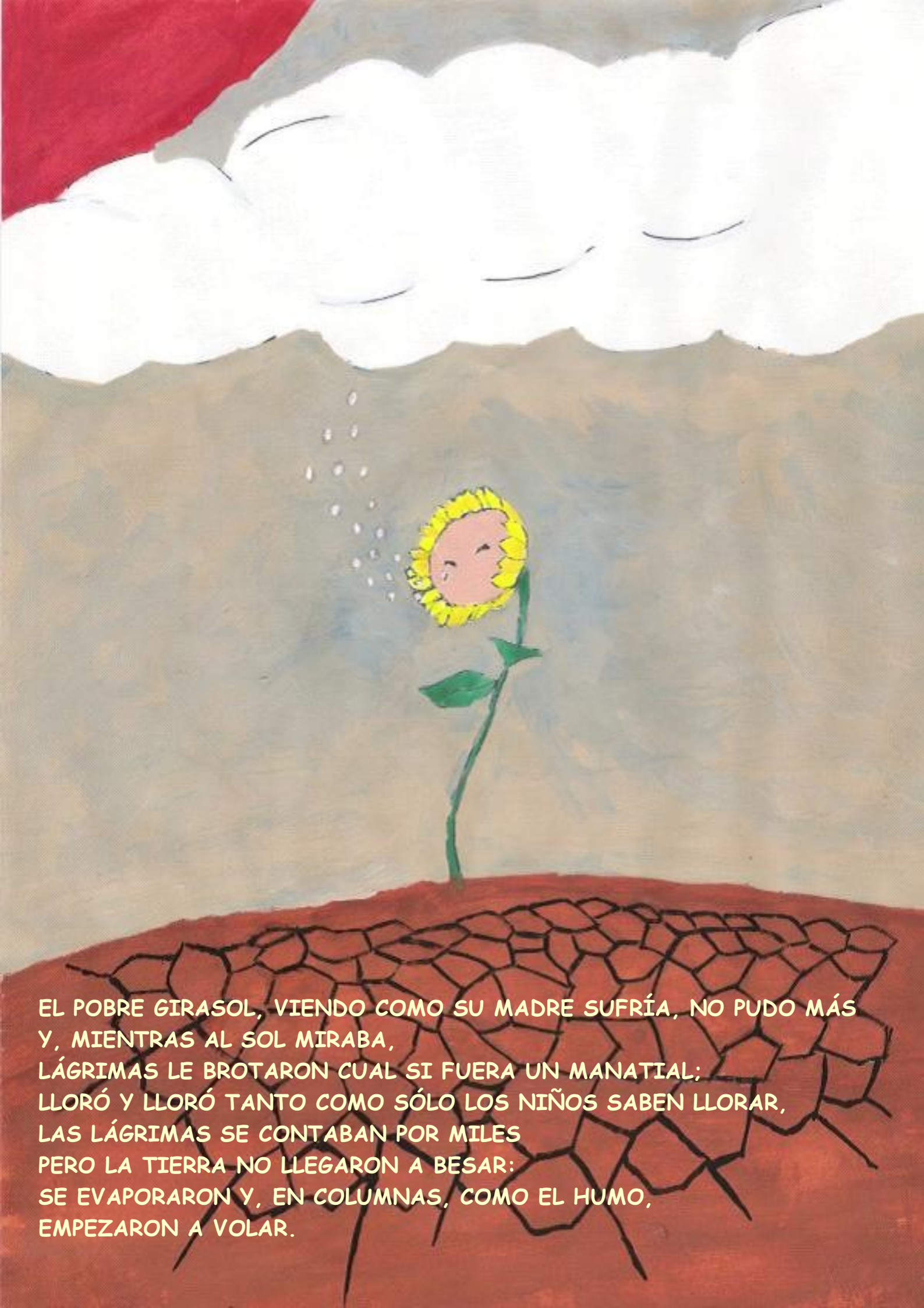
ESTO FUE Y NO FUE QUE... UNA VEZ... EXISTIÓ UN HERMOSO GIRASOL, HIJO DE LA TIERRA Y DEL SOL. COMO BUEN HIJO QUE ERA, A AMBOS AMABA HASTA LA ADORACIÓN; TANTO AMABA DE LA TIERRA SUS VERDES PRADOS, COMO DEL SOL SU LUZ Y SU CALOR. TAMBIÉN AMABA SER AMADO Y CRECER SIN PREOCUPACIÓN.



PERO BIEN ES SABIDO QUE LA DICHA, COMO LA ESCURRIDIZA ARENA,  
DE LAS MANOS TIENDE A ESCAPAR;  
LA DESGRACIA LLEGÓ SIN PREVIO AVISO, NO FUE INVITADA,  
SE PRESENTÓ SIN MÁS.  
EL SOL CULPÓ A LA TIERRA DE NO QUERERLO MÁS:  
UN SOL, QUE ENROJECÍA DE CELOS, LA ACUSÓ DE INFIDELIDAD.  
COMO CASTIGO EXPULSÓ A LA LUNA Y LAS ESTRELLAS,  
CREYENDO QUE DE ELLAS NO SE PODÍA FIAR,  
Y VIGILÓ A LA TIERRA,  
TANTO EN EL CLARO DÍA COMO EN LA OSCURIDAD.



TANTO ARDOR PUSO EN SU VIGÍA QUE SE VOLVIÓ LOCO DE ATAR;  
Y TODO ÉL SE CONSUMÍA Y LA TIERRA LLEGÓ A SECAR:  
LA TIERRA SE FUE AGRIETANDO,  
ARRASADA SIN PIEDAD.



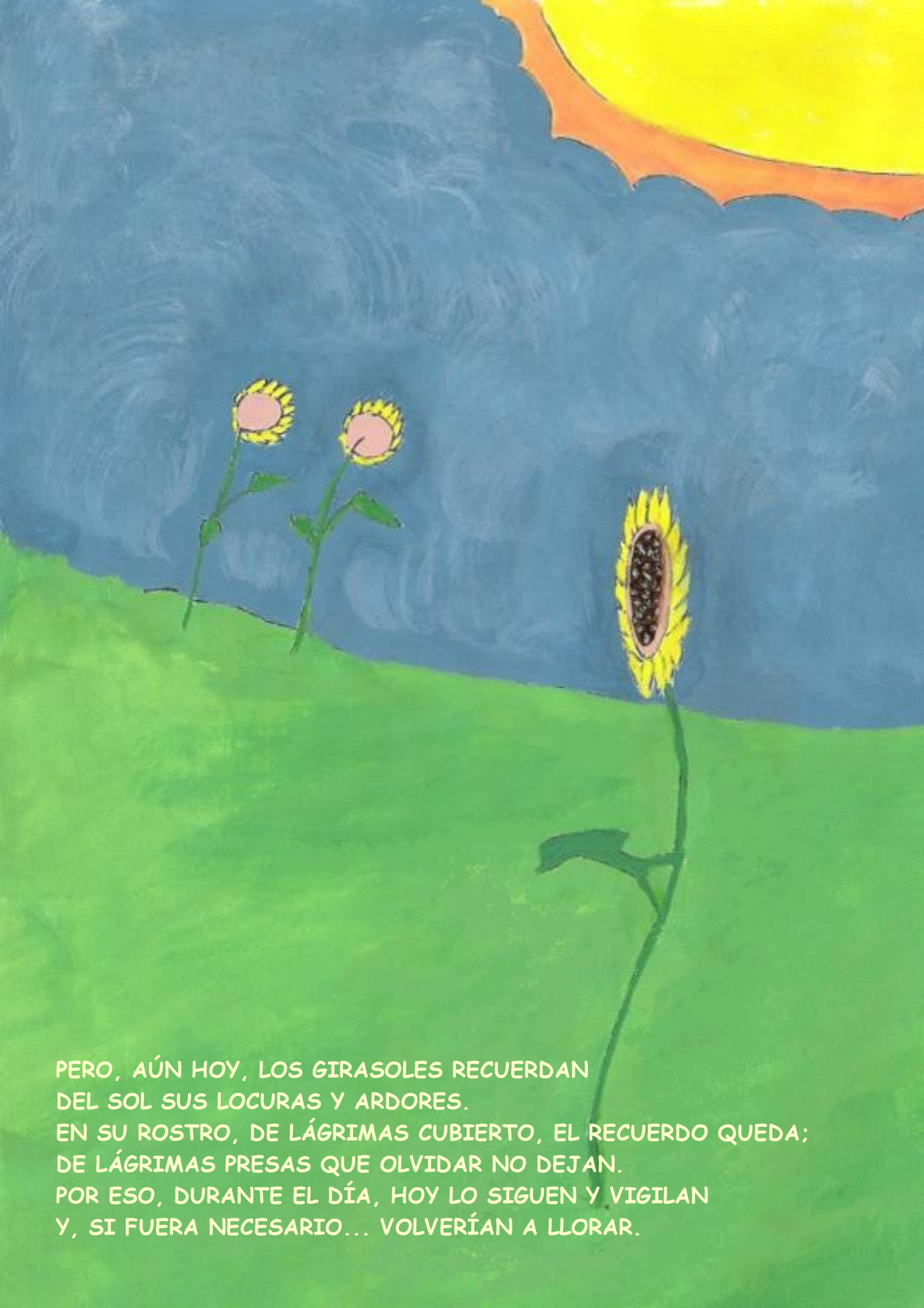
EL POBRE GIRASOL, VIENDO COMO SU MADRE SUFRÍA, NO PUDO MÁS  
Y, MIENTRAS AL SOL MIRABA,  
LÁGRIMAS LE BROTARON CUAL SI FUERA UN MANATIAL;  
LLORÓ Y LLORÓ TANTO COMO SÓLO LOS NIÑOS SABEN LLORAR,  
LAS LÁGRIMAS SE CONTABAN POR MILES  
PERO LA TIERRA NO LLEGARON A BESAR:  
SE EVAPORARON Y, EN COLUMNAS, COMO EL HUMO,  
EMPEZARON A VOLAR.



HACIA EL CIELO FUERON Y, EN ÉL, JUNTAS ESTÁN  
COMO NUBES BLANCAS Y HERMOSAS, GRANDES COMO EL MAR.  
LLORARON ELLAS ENTONCES POR LA TIERRA Y POR EL SOL,  
Y EL SOL RECOBRÓ EL JUICIO, Y LA TIERRA SANÓ.



AGOTADO EL SOL, CAYÓ RENDIDO.  
LA TIERRA, POR FIN, PUDO DESCANSAR.  
Y LA LUNA Y LAS ESTRELLAS VOLVIERON  
AL OSCURO FIRMAMENTO A REINAR.



PERO, AÚN HOY, LOS GIRASOLES RECUERDAN  
DEL SOL SUS LOCURAS Y ARDORES.  
EN SU ROSTRO, DE LÁGRIMAS CUBIERTO, EL RECUERDO QUEDA;  
DE LÁGRIMAS PRESAS QUE OLVIDAR NO DEJAN.  
POR ESO, DURANTE EL DÍA, HOY LO SIGUEN Y VIGILAN  
Y, SI FUERA NECESARIO... VOLVERÍAN A LLORAR.



Siempre, de un cuento, aprender podemos lograr  
aunque sea algo que ya sabemos, como llorar.

PERO, AÚN HOY, LOS GIRASOLES RECUERDAN  
DEL SOL SUS LOCURAS Y ARDORES.  
EN SU ROSTRO, DE LÁGRIMAS CUBIERTO, EL RECUERDO QUEDA;  
DE LÁGRIMAS PRESAS QUE OLVIDAR NO DEJAN.  
POR ESO, DURANTE EL DÍA, HOY LO SIGUEN Y VIGILAN  
Y, SI FUERA NECESARIO... VOLVERÍAN A LLORAR.

